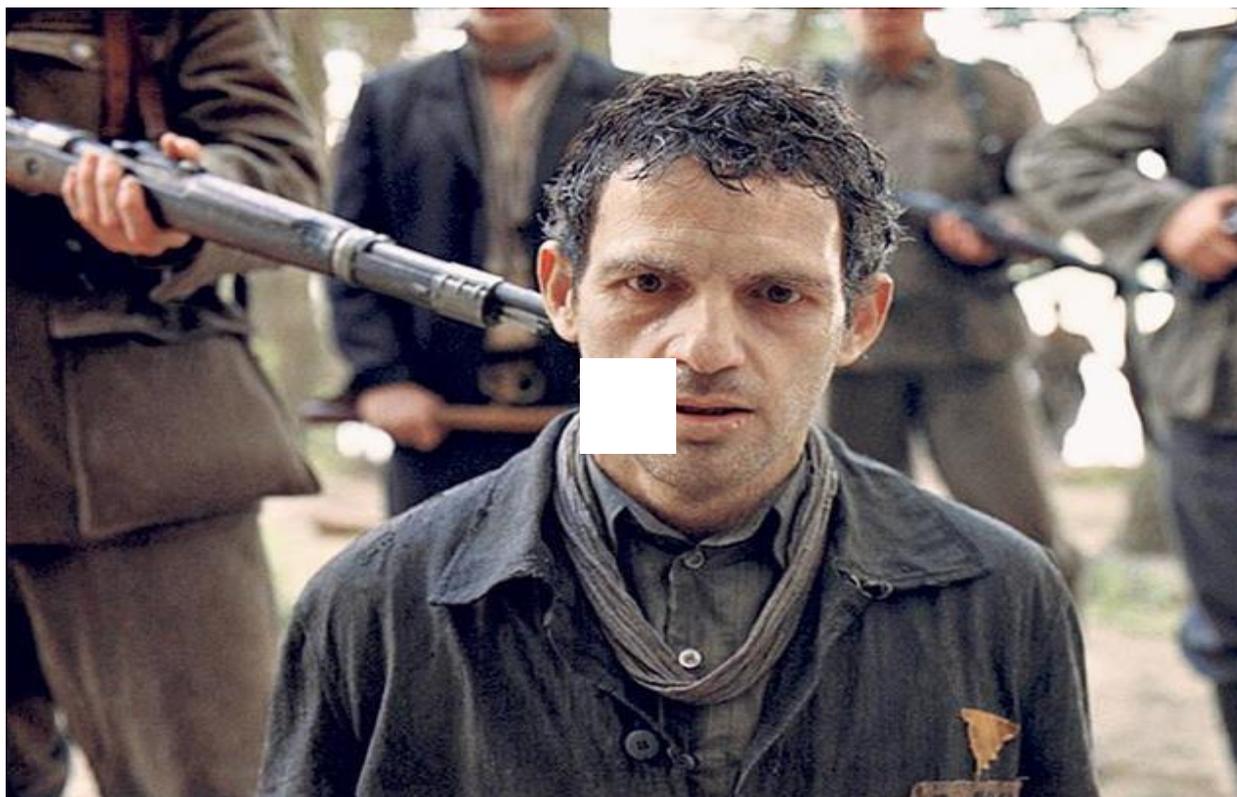


CINE • 'El hijo de Saúl'

'El hijo de Saúl': Miedo a mirar



Trailer de 'El hijo de Saúl'.

· 'El hijo de Saúl', de László Nemes, reconstruye la imagen imposible del Holocausto desde la perspectiva de una de las víctimas

LUIS MARTÍNEZ | Cannes

[luis_m_mundo](#)

ACTUALIZADO 15/01/2016 03:08

"El problema es difícil de resolver. Por mucho que enseñes en tu película, al final tienes que ser consciente de que la realidad fue otra cosa. Y siempre mucho peor. Pero si, al contrario, no dejas ver nada, corres el riesgo de menospreciar lo que realmente fue". **László Nemes** asume con naturalidad la paradoja en la que viven él y su película. Eso y su papel de director revelación. La entrevista tiene lugar justo después de la presentación de *El hijo de Saúl* en **Cannes**. En ese momento, la crítica se dividió entre los que tardaron en despertarse del *shock* y los que se negaron a aceptar que **un debutante de 39 años** hubiera conseguido retratar el Holocausto -de él hablamos- como nunca antes lo había hecho película alguna. Otro *shock*. Ahora, casi un año después, y tras ganar un Globo de Oro, le espera el Oscar. De momento, hoy mismo se estrena en España.

La primera escena apenas deja ver nada. La cámara fuera de foco espera que se aproxime a ella su protagonista. En el fondo, un ruido incierto de cuerpos. De golpe, un primer plano del rostro de un hombre. Se trata de un miembro de los célebres y tristes *Sonderkommando*, los prisioneros de los campos de exterminio nazi encargados de limpiar las cámaras de gas y de quemar los cadáveres; los cadáveres de sus iguales. O no. De golpe, su trabajo, su acción, les negó el consuelo de ser, cuanto menos, víctimas. El Ejército alemán dejó en manos de los cautivos una labor que, literalmente, destrozaba hasta el suicidio a sus soldados. El espectador es invitado a seguir el drama de un hombre, como no puede ser de otra manera, acosado. Y a hacerlo pegado a él. Entre los restos de lo

que los alemanes llaman *Stucke* (trozos de carne humana), el protagonista **cree reconocer el cuerpo de su hijo**. Eso o simplemente la posibilidad de salvación en el abismo. Desde ese momento, **todo su empeño será enterrarlo** con la dignidad debida en una aventura equinoccial entre la desesperación y el vacío.

"Nos obligamos a rodar de una manera muy determinada, con reglas muy estrictas. Cuando no estás limitado visual o estéticamente, el cine puede alcanzar niveles de sobreexposición hasta convertirlo todo en un simple espectáculo de entretenimiento. Al contrario, cuando limitas en campo visual y sólo permites que el espectador alcance a ver sólo fragmentos, consigues sugerir y haces sentir algo que, creo, está relacionado con la experiencia de un campo de exterminio. Con eso y con el espíritu mismo del cine. **La mirada abarca siempre mucho más de lo que simplemente se ve**", dice, se toma un segundo y continúa: "El poder de la imaginación es moralmente muy importante porque no podemos recrear el horror, sólo podemos sugerirlo". Y en efecto, Nemes huye con precisión tanto del melodrama como de la espectacularidad impúdica de la violencia. De paso, reabre el debate que desde **Auschwitz** condena toda obra de ficción, todo nombre, sobre, precisamente lo innombrable.

El más fiero defensor de la prohibición de recrear nada sobre el Holocausto, el director **Claude Lanzmann**, ha dado el visto bueno a la cinta. A su parecer, la película respeta el precepto que guía su ingente trabajo en *Shoah*, el monumental documento sobre la industria de la muerte, de eso se trata, creada en la Segunda Guerra Mundial. Toda la furia que demostrara contra *La lista de Schindler* ("Creo que Spielberg se informó mal", dice cada vez que se le pregunta) es ahora comprensión y aprobación hacia el trabajo de Nemes.

Sea como sea, la polémica sigue en pie. La misma que se iniciara en 1955, una década después de acabada la guerra, cuando **Alain Resnais** se servía del material incautado al régimen nazi para describir y enseñar por primera vez con gesto pautado, lírico y hondo el mayor y menos sutil de los desastres. Noche y niebla rompía el gran tabú del siglo, de cualquiera de ellos, e inauguraba un debate que adquirió, mucho más tarde, tono de agria polémica con cintas como la citada de Spielberg o, más aún, con la comedia de **Roberto Benigni** *La vida es bella*. "La cuestión", comenta didáctico **Alejandro Baer**, sociólogo y autor de *Holocausto: recuerdo y representación*, "siempre es cómo representar el horror absoluto del Holocausto en cuanto suceso límite. **Relatar algo es siempre estetizar** y, por eso, la negativa de Lanzmann a introducir un solo plano de ficción o documental de archivo a la propia tensión de la memoria, del relato". Y sigue: "En cualquier caso, igual de relevante es el contexto de recepción. Pienso en una serie de televisión de los años 70 *Holocausto*. Pese a todo, pese a lo rudimentario de su narración, **sirvió para abrir los ojos al gran público**".

De la misma opinión es **Uriel Macías**, sefardí y especialista en bibliografía española de judaica. "En España, por ejemplo, la emisión de la serie justo después de la muerte de Franco fue una conmoción. Y en menor grado en el resto del mundo. Algo tan inocente sirvió para abrir los ojos y hacerlo desde muchos puntos de vista. El gran público (no me refiero a discusiones muchas veces elitistas) pudo acceder a, cuanto menos, un primer grado de verdad", dice. "El problema ahora", replica Baer, "es que **vivimos rodeados de Holocausto y muchos no lo saben**. Creen saberlo, pero no es así. Se ha pasado de tratar el tema con una reverencia casi religiosa a ignorarlo completamente. Hay una especie de fatiga tras tanta película como luego se ha hecho que, desgraciadamente, vivimos un tiempo de letargo". En efecto, es como si la propia mecánica del cine de convertir en *show* lo que toca haya infectado de banalidad todo hasta reducir a la condición de eslogan publicitario el viejo y gastado dictum de **Adorno** sobre la imposibilidad de la poesía después de Auschwitz.

"Por eso", sigue Baer, "creo que es tan importante la película de Nemes. Se trata de una cinta realizada en Europa del Este que recupera uno de los casos más paradigmáticos de la Shoah: el asesinato de los judíos húngaros después de acabado el conflicto. Es el ejemplo de cómo el genocidio fue más allá de la locura de la guerra. Por otro lado, recupera íntegra la cacofonía de lenguas que se vivió en Auschwitz. Y finalmente, **sirve para acabar con esta anestesia**". El propio Nemes no oculta que su intención desde el principio fue hacer una película no diferente a ninguna otra, sino que tuviera sentido para él. Y sigue: "Pertenezco a una generación que no sabe nada sobre lo que pasó. Ha visto mil películas, pero todas ellas para ellos pertenecen a un pasado de ficción. Son casi un género

cinematográfico y nada más. Han perdido su sentido y relación con la verdad. Eso pasó realmente. Por ello, mi intención ha sido arrancar la historia de los libros de historia y traerla al presente. La idea era concentrarse en la aventura de un solo hombre y evitar cualquier tipo de distracción".

El director quiere que el espectador se pregunte en todo momento por su papel en este drama furioso. ¿Hasta dónde podemos mirar? ¿A cuánto de nosotros mismos estamos dispuestos a renunciar por satisfacer la más evidente e impúdica de nuestras curiosidades? ¿Cuál es el límite entre la mirada comprometida y la simple pornografía? Cada una de las preguntas anteriores está activa en cada plano. **Se sigue el drama del protagonista con la misma tensión con la que se lee un thriller** o con idéntica compasión con la que se contempla una tragedia. Sin embargo, a poco que nos centremos, en realidad no estamos viendo nada. Toda la película discurre en la parte de atrás de la pantalla, en un fuera de campo desenfocado, en el conjunto de excusas que siempre nos acompañan. Vemos lo que deseamos ver o, mejor, lo que nos podemos permitir ver para no sentirnos mal, culpables. De eso se trata.

"Hubo 100.000 niños sin entierro digno en los campos"

"Le diré una cosa. Cuando empezamos a preparar la película lo hicimos con un dato delante: se calcula que **en Hungría fueron deportados cerca de 430.000 judíos** húngaros en apenas ocho semanas. Un total de 100.000 de ellos eran niños por debajo de los 18 años de edad. Ninguno de ellos tuvo un entierro. Ni digno ni vergonzoso. Nada. Con un poco de suerte, habrá 5.000 compatriotas míos (a lo mejor la cosa se queda en 1.000) que irán a ver la película. Mi deseo y el del equipo es que sean 100.000. Me gustaría que hubiera un representante de cada niño en la mirada de cada espectador. Todo lo que cuento es una herida abierta en mi país y en Europa que yo personalmente puedo sentir. Oigo decir a la gente que el Holocausto es una cosa del pasado y, cuando les hablo de mi película, ponen cara de 'otra película más sobre el tema'. Como si fuera un *remake* más del hundimiento del *Titanic*. No, **para nosotros, es el presente**. No es un mito: Eso es lo que nos motivó. Sólo seguimos adelante porque era una película sobre el presente". Nemes, él es el que se explica, empezó el proyecto hace cinco años con una exhaustiva investigación que fue de Shlomo Venezia a Filip Müller pasando por las memorias del médico Miklos Nyiszli que trabajó en los hornos crematorios. Y Lanzmann. Siempre Lanzmann. Formado por el mítico director Béla Tarr, se las vio y deseó para conseguir la financiación de una película que todo el mundo creía ya contada. "Estábamos convencidos de que una producción como ésta tenía que contar con cuantos más países mejor. No queríamos que fuera una historia de Hungría, sino de Europa y, si me apura, del mundo. Pero no fue posible. **Contamos con ayuda de una organización de Nueva York y poco más**. Sea como sea, estamos muy orgullosos de haber sacado adelante todo con un presupuesto mínimo". Una vez acabada, siguieron los problemas. Originalmente, **fue rechazada incluso en el Festival de Berlín**, probablemente su lugar natural. "Pensamos que habría sido una buena elección para conmemorar el aniversario de la liberación de Auschwitz, pero me equivoqué. No la quisieron en la sección oficial", dice. Y así hasta Cannes. "La enviamos aquí [habla después de la presentación] un poco resignados. La primera notificación que recibimos es que la aceptaban. Nos alegró muchísimo pensando en que tendría un hueco en *Un certain regard*. Cuando nos dijeron que era la sección oficial, más que alegría fue pánico lo que sentí". Nemes habla e insiste que su película no trata de supervivientes. Y es eso lo que la hace diferente. "No es una cinta sobre la supervivencia, sino sobre la realidad de la muerte. **La supervivencia, de hecho, en la realidad de los campos es mentira**. Nunca se dio. Si acaso fue una mínima excepción. Me molesta cuando las películas del Holocausto insisten sobre un hecho extraordinario como el de salvarse. Mi personaje lo intenta, pero lo hace a la desesperada. No hablo de cómo se escapa del campo, sino de una huida interior". Queda claro.

2 Comentarios



Ysinembargotequero

15/01/2016 16:15 horas

#2

No hay que olvidar nunca de las barbaries que es capaz de hacer el hombre, pero peor es ver que se repite, y ahora se retransmite en directo y no hacemos nada. ¿ Creen Vds. que las minorías cristianas no estan sufriendo actualmente un calvario peor el Daesh? es mas fácil criticar a los muertos que a los vivos. Una película ya sobre el tema dl Daesh!!!! No hay valor



Anchieta

15/01/2016 11:50 horas

#1

De fato, el holocausto se repete hoy en muchosd lugares: en un mercado dfe Bagdad, en una plaza de Pasquistán o en un campo de refugiados de Sudán, em muchísimas tierras de América, en casi todas las de África. Agunas, a pesar de eso, son, en sus recônditos secretos, la riqueza de mercenários, los empleasdos de los ricos patrônes de Occidente. De países ricos como Holanda, Bélgica, EUA, Inglaterra, Alemania, la de Auuchwitz.

VER 2 COMENTARIOS

Lo más leído

- 1 **Muere Alan Rickman, actor clásico de Harry Potter... y mucho más**
- 2 **Muere de cáncer el esposo y ex agente de la cantante canadiense Céline Dion**
- 3 **Nominaciones Oscar 2016: 'El renacido' y 'Mad Max', favoritas**
- 4 **'El hijo de Saúl': Miedo a mirar**
- 5 **Annie Leibovitz: "Con la vejez una pierde el miedo"**

Destacados

- Últimas Noticias
- Temas
- Euromillones
- Horóscopo Diario
- Premios Goya
- Oscars 2016
- Nominaciones Oscars 2016
- Comprobar Lotería del Niño
- Mejores colegios
- Calendario laboral 2016
- Lotería de Navidad 2015
- Lotería del Niño 2016
- Comprobar Lotería

En vivos

- CSKA Moscú - FC Barcelona Lassa
- Granada CF - Valencia
- Atlético vs Rayo, en vivo
- Unicaja - Cedevita Zagreb
- Khimki Moscú - Laboral Kutxa Baskonia

Servicios

- Orbyt
- Traductor
- Guía TV
- Diccionarios
- Horóscopo
- El tiempo
- Promociones
- Lotería
- Tarot
- Comparador financiero
- Comparador seguros